

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
 Oficiante Calabrata 1235. U. T. 317. Suicidas...
 Volantes y giras a crédito de R. González Pacheco
 Suscripción mensual
 En toda la república \$ 1.50 - Exterior \$ oro 0.50

El mejor individualismo

Hay una clase de individualismo que, en vez de aumentar a un grado muy elevado la potencialidad del ser, la restringe, la disminuye en proporciones considerables. Es el individualismo que comprende mal el desarrollo de la personalidad, que se cierra ontológicamente a las influencias exteriores, y que no trata de provocar y estimular la vida allí donde hay señales de ella. Todos conocemos a hombres que pasan por la vida fijando la mirada solamente en lo conocido; conseguir el placer que otros gozan, alcanzar la ciencia que otros poseen y nada más. En el mundo existe tal libro, tal invento y debo conocerlos; existe también del otro placer material, y debo alcanzarlo, es lo que oímos muchas veces y vemos a los que dicen este propósito esos fines sin preocuparse de otras cosas. Tienen, que el mejor modo de dar a la personalidad una expresión alta es marchar solo y en línea recta hacia los fines, con los pies primeros, y luego rezados; los demás hombres lo van a sor apalados para que no haya interrupciones en el camino. Nada de ayudar a nadie, de detener la atención en otro individuo; cerrarse completamente para los hombres y vivir solo para sí. Esta clase de individualismo no alcanza ni alcanzará jamás a raspar un límite bastante estrecho, no desarrolla dentro de un círculo trazado siempre al edredor de puntos casi fijos. En cambio, hay otro individualismo mucho más amplio, que pone a la personalidad en comunicación con otras personalidades, recibiendo una corriente continua de elementos que enriquecen gradualmente la elevación del ser.

Si queremos que nuestra individualidad alcance el máximo de desarrollo, debemos colocar la mirada fuera de nosotros, y en aquello que todavía no ha llegado a manifestarse; hay más fecundidad en lo que aún no es, que en lo que es. En el mundo hay una multitud de gérmenes, de semillas enterradas que necesitan la acción de buenos cultivadores para que fructifiquen. Sea masa anónima, conjunto de individuos sin más señal de existencia que el movimiento puramente vegetativo de la nutrición material, que vegeta en las esteras más húmedas del espíritu, encierra las posibilidades más grandes. Cuántos genios no duermen en el seno del pueblo, y que una voz, un estímulo exterior podría despertar? Gorki, que nos encantó con sus novelas profundas, surgió a la alta vida del espíritu gracias a la acción del cultivador Korolenko. Y cuántos, no Gorkis, sino más grandes, permanecen ignorados! Queremos enriquecer siempre más nuestra personalidad? Pues, la mejor manera es desportar las individualidades dormidas, trabajar para que otras almas y otros cerebros enciendan sus lámparas. Debemos regar la vida que hay en el pueblo para poder recoger un día un ramillete magnífico de flores que embriague nuestro espíritu con aromas extraños, desconocidos... Cada hombre es una posibilidad, un punto susceptible de agrandarse, una ventana que pueda abrirse a un campo infinitamente superior a todos los conocidos. Cerrarse a estas realidades que aún no mostraron su tesoro interior, es quitarle a la personalidad un cúmulo de elementos superiores e impedirle que llegue a la intensidad más alta de la vida. Nosotros no sabemos si el hombre que tenemos a nuestro lado puede darnos algún día un punto de vista nuevo sobre cualquier problema, hacemos experimentar profundas y delicadas emociones con la revelación de nuevos matices de belleza, con nuevas visiones de arte. No, no podemos, sin pecar de imbeciles, lanzar una palabra definitiva sobre lo que constituye un misterio; y el hombre que nunca salió de los límites de una vida vegetativa, es, realmente, un misterio. ¿Qué sabemos de él? Nada que pueda justificar nuestro alejamiento, nuestro desdén.

Lo ignorado es superior a lo conocido; nuestra personalidad se enriquece mucho más estimulando la vida exterior que la propia vida. Cerrándonos a todo lo que todavía no es, por mucho que lleguemos a ser, limitamos la capacidad de desarrollo de la misma personalidad que mal defendemos. Podemos alcanzar una cumbre más elevada que todas las conocidas si aplicamos nuestro esfuerzo a la demolición de las murallas que ocultan a una multitud de cerebros y de almas. Estemos seguros de que hay genios encadenados a la sombra, grandes artistas aprisionados en la red de la indiferencia; nuestra mejor obra, para nosotros mismos, es sacudir esa indiferencia con el estímulo constante y ahogar las sombras en la claridad de nuestras almas abiertas...

Donde haya señales de vida, detengámonos un momento; la realidad de un misterio se abrirá a nuestros ojos.

se ha hecho de las madres de esas niñas obreras de los talleres del Divino Rostro? Fueron pobres; el hambre y la pena las llevó del mundo antes de tiempo; murieron, tal vez, a los golpes del marido infeliz, cuyo carácter agriado por la miseria lo hacía violento y cruel... ¡Miseria! la riqueza te engendra; ¡Miseria! los responsables de todo el mal de la sociedad.

Niñas obreras de los talleres del Divino Rostro: sois nuestras hermanas; os debemos algo más que una colecta; os debemos justicia y amor

Crisis ministerial

Hay crisis ministerial; el gabinete está en guerra, los ministros no se entienden. Los diarios de oposición critican, levantan polvo, lo cual nos dice que hay «ministrables» que ansían alguna cartera. Estos diarios gritan, declaran que los ministros actuales son unos sinvergüenzas; esto es verdad, pero no es verdad la honradez de los gaceterillos que hablan de política sana. Toda política corrompe, desvía el criterio de la verdad, pues mientras se legisla, se discute, los hombres padecen. No estamos en el mundo para discutir el derecho sino para realizarlo; la política sirve para hacer olvidar al hombre su propia realidad. Somos fuerzas que deben concretarse en algo y no humo que se desvanece; la política es humo, es un discurso prolongado girando en torno al vacío. La política representa la indecisión, y nosotros debemos afirmarnos, dejar en la vida la huella profunda de nuestro espíritu...

Hay crisis ministerial; esto es para nosotros una crisis de vergüenza, una crisis de criterio; la vida es fecunda, es hermosa y querer meterla en una norma es estúpido. Los ministros pelean por normas; uno quiere dirigir así, el otro asao y no pudiendo entenderse se hacen guerra.

¿No es mejor mil veces vivir simplemente que dirigir?

La revolución de México

La revuelta mexicana sigue su curso; es un desbarajuste de instituciones que marchan rectas, entre estréptos y gritos, a su desquicio total. Removidas en su fondo, socavadas en sus bases, apenas si se detienen un cuarto de hora en un punto; lo que media entre un presidente y otro. Los políticos aprovechan este instante para informar a los diarios de todo el mundo, la normalidad, el orden, el definitivo restablecimiento de la república. Pero se agitan de nuevo las corrientes subterráneas, bramando, se uncrespan, y allá van, saltando de sus sillones, despegados de la tierra, estróblas blasfemias y aullidos, cuesta abajo, los caudillos...

Hace cuatro años que este juego se repite. Desde Porfirio a Carranza, el poder, la presidencia, han debido jugarla a vida o muerte. Huerta, en sus últimos tiempos, recibía en Chapultepec con la pistola en la mano, gatillada. Mañero no tuvo un rato de paz. Entre un verso de Chocayo y un lengüetazo adulador de Giuseppe Garibaldi, le colocaban un tiro. A Carranza, le ha colocado un ejército Pancho Villa. Seguramente, al que venga le colocarán una bomba bajo la silla...

Nadie crea en lo que cuentan los diarios. No habrá paz por muchos años hasta cuando no se repartan las tierras a los indígenas. Y estas no las repartirán —no haya miedo!— los políticos, aunque sean socialistas; porque no así como así se hiere en sus intereses a los señores feudales, dueños de México.

Habrà paz si triunfa el pueblo, los anarquistas, de todos: cuando las instituciones que hoy pierden pie, vuelvan abajo, toquen fondo en el abismo.

ACTUALIDADES

El Divino Rostro.

Hoy es el día de la niña obrera de los talleres del Divino Rostro. Las damas burguesas irán por las casas de comercio recolectando dinero; María Celestina Richard Lavalle de Muñiz y María Lucía Elfa de Lamarca — no es broma lector — son merecedoras de una corona. Pídanos damas! las niñas obreras del Divino Rostro, trabajan y para pagarlas es necesario recurrir a la caridad de gentes sin alma, de comerciantes que con sus robos originan las miserias y lloran de lágrimas el mundo...

La colecta de hoy es profundamente inhumana como todas las colectas que efectúan las damas burguesas; reconcentra la actividad dentro de un círculo «propio» y olvida el mal extendido por todo el mundo. ¿Qué diríamos de un señor que recolectara dinero exclusivamente para su criado? Que compete una injusticia. Y estas damas recolectan dinero para sus niñas, niñas que les pertenecen de verdad, niñas de sus talleres del Divino Rostro. ¿No hay más niñas obreras que esas en el mundo? Sí, las hay, niñas que son obreras porque sus madres no son «damas», no usan un nombre de esas, kilométrico. Estas últimas niñas, que tristes agonizan en las fábricas, en los prostíbulos! ¿Quién se acuerda de ellas? Cuando ya no hay más alegría para sus almas, cuando sus madres mueren vencidas por el trabajo y la miseria, tal vez entonces, tengan la probabilidad de caer en un taller del Divino Rostro. ¿Cuanto más justo y hermoso sería conservar las madres para que éstas conserven siempre a las niñas junto a sí! ¿Qué

Como si me conociera...

«La Censura», periódico de la noche que ha aparecido anteayer, la saluda a «La Protesta». Como si la conociera... Y habían pasado dos días y aún ésta seguía plegada, muda, en sus cuatro carillas, de vergüenza. Pero como ella es cortés hasta el sufrimiento, hoy se decide, se cuadra, se inclina y ¡salud, colega!...

«Colega...». Y se vuelve a replegar, a doblar en diez y seis sus dos hojas.

— Como si me conociera...

Móviles y razones

La compañía de tranvías Lacroze, ha rebajado el diez por ciento del sueldo del personal que ocupa. «La Razón» publica un suelto un poco largo del asunto, cosa que nos hace pensar en la «razón» del móvil que guía a «La Razón». Si son simples obreros o peones los que sufren disminución en sus jornales, «La Razón» no dice nada, no tiene «razón» que la guíe; en cambio, cuando los que sufren son ingenieros, administradores, directores, como en el caso de ahora, sí tienen «razón»; ésta es la del interés puramente comercial, o el interés de la amistad. Los peones no pueden dar nada porque nada poseen; en cambio los «personajes» pueden, dar algo. Pagan por el sueldo publicado. Por otra parte, es indigno ocuparse solamente de ingenieros y olvidar a los peones; y «La Razón» los olvida. Todos son hombres; las injusticias cometidas con ellos deben ser combatidas por igual. Hay que desear el perjuicio de las profesiones; todos los hombres merecen idéntica justicia. En el mundo hay niñas crueles; existen diarios con el título «La Razón» y «La Justicia» para ir contra ellas. Lo mismo sucede con los gobiernos; los hay liberales para que pequen a los hombres en las cárceles, paternalistas, como el de Rusia, que sacrifica la vida del pueblo.

IDEAS y CRITICAS

VEJAS y NUEVAS FIGURAS

Tenemos los anarquistas un vicio de un defecto que jamás hemos tratado de rectificar. Consideramos todo lo del pasado malo y bueno lo del presente o lo del porvenir; no creemos que la humanidad en su historia haya hecho nada digno de ser incorporado al conjunto que informa la civilización y el progreso; un exceso de egoísmo o una ceguera infinita nos impulsa a desalojar de su puesto a los antiguos y colocarnos nosotros en él. Somos tan pretenciosos, que llegamos a concebimos perfectos; lo que fué no vale, no sirve para nada, lo que es es sagrado, único. Nuestra ignorancia es audaz; solamente se tiene en cuenta a sí misma.

A propósito de las viejas figuras de la humanidad, de aquellos hombres que han tenido representación elevada en la historia, se dicen un cúmulo de malederías; en cambio de las nuevas figuras, de las figuras de ahora, se está tejiendo una corona para adormirlas. Se voltean ídolos para colocar otros en los pedestales. La humanidad quiere adorar siempre; las figuras se renuevan pero el sentimiento adorativo jamás. Y sabido es que la adoración impide la percepción clara de las cosas, el razonamiento sereno; aumenta el orgullo, la pretensión.

Viejas, figuras, nuevas figuras ¿qué es esto? Jesús y Sócrates, Platón, Kropotkin, Bakounin, Grave, Mañero, todos estos hombres, son nuevos y no viejos; su espíritu vive en nuestro espíritu. Estamos formados de ellos, nuestras concepciones, pensamientos e ideas no pertenecen en absoluto, llevan su huella, la huella de los hombres del pasado, que abrieron cauces a la mente. Solamente un espíritu demoleedor, populachero, incomprensivo como el espíritu de los filósofos del siglo XVIII, acomete a la empresa ridícula, ciega, de quitar a Jesús su representación noble; su acción encaminada por la senda del bien.

Jesús pudo equivocarse porque fue hombre y porque vivió en una época diferente de la nuestra; nosotros no tenemos en cuenta esto. Guerra a él! Es una vieja figura. Estamos seguros de que es una vieja figura. Somos tan perfectos para mirar desde el lado de lo cristiano. Por otra parte, esa perfección es obra nuestra, enteramente nuestra. ¡Ah, ignorancia que nos arrastra hasta lo absurdo! Las figuras del presente y am las figuras del porvenir, no son, no serán figuras completas; la perfección no se alcanzará jamás, la vida siempre irá renovándose nos dando caras desconocidas. Los siglos no trabajan separadamente; todo se integra, se reune; llevamos en la conciencia un reflejo de una antigua conciencia. Los hombres que se han destacado en el pensamiento y en la acción — pensamiento y acción buenos — no venjan jamás. (Se comprende, la obra de esos hombres, no ellos en el sentido material — sí vale la palabra). Los hombres nuevos no pueden vanagloriarse de ser únicos; tras de ellos vendrán otros. No es esto solo; el hombre, el hombre razonable, no debe romper la solidaridad del tiempo, la cadena que ata al siglo presente con el siglo remoto. Somos herederos; aun tenemos que vengar a los esclavos de la antigua Roma y realizar el pensamiento de los que desearon el bien para la humanidad entera. Nada de adoración a lo viejo o a lo nuevo; solo ante reconocimiento, aprobación de la mente a todo lo que ha servido para impulsar a la humanidad hacia adelante. Cristo está con nosotros, es nuevo; Mátalo y Bakounin también, no pueden ser viejas figuras. Téngase en cuenta que el hombre no nos puede importar; el hombre muere; pero la obra o lo que hemos dado en llamar espíritu, jamás.

La obra o el espíritu son semillas arrojadas al seno de la tierra para que fructifiquen; y todavía no han fructificado esas semillas lanzadas por los hombres del pasado.

Lo cual nos dice que no son viejas figuras.

LA GUERRA EUROPEA

ATAQUE DE LOS BARBAROS. — FUEGO DE ARTILLERIA — DUELO A MUERTE.

Londres. — Comunican de Nish que durante una noche lluviosa y neblada de la semana última, los austriacos, aprovechándose del mal tiempo, que los garantizaba no ser vistos, intentaron por dos veces cruzar el río Danubio, cerca de la isla Tzgaullia y asaltar a Belgrado. Se produjo una serie de ataques y contraataques, resultando los serbios siempre victoriosos.

Los austriacos trataron de utilizar el puente del ferrocarril, pero lo certero del fuego de los cañones serbios hizo fracasar todas las tentativas, infundiendo pánico al enemigo. Los austriacos en los días subsiguientes continuaron bombardeando a Belgrado.

En la noche del 11 del corriente los austro-húngaros, que ocupan posiciones fortificadas en Zvornik y Zmuzita, en la ribera sur del Drina, intentaron realizar un avance; pero fueron vigorosamente rechazados por los serbios, teniendo que regresar a sus trincheras.

El día 12 el enemigo hizo un fuego continuo de artillería contra el ala derecha de los serbios. Después de un duelo prolongado, los cañones serbios consiguieron silenciar la artillería austriaca.

Los austriacos trataron de utilizar el puente del ferrocarril, pero lo certero del fuego de los cañones serbios hizo fracasar todas las tentativas, infundiendo pánico al enemigo. Los austriacos en los días subsiguientes continuaron bombardeando a Belgrado.

En la noche del 11 del corriente los austro-húngaros, que ocupan posiciones fortificadas en Zvornik y Zmuzita, en la ribera sur del Drina, intentaron realizar un avance; pero fueron vigorosamente rechazados por los serbios, teniendo que regresar a sus trincheras.

El día 12 el enemigo hizo un fuego continuo de artillería contra el ala derecha de los serbios. Después de un duelo prolongado, los cañones serbios consiguieron silenciar la artillería austriaca.

HOMBRES AL MATADERO

Londres. — Un telegrama de Copenhague da cuenta de que Alemania está transportando grandes reservas, destinadas a reforzar sus ejércitos en operaciones.

En la capital danamarquesa se sabe que el tráfico ordinario de los ferrocarriles alemanes ha quedado suspendido durante los últimos cuatro días, debido al transporte del nuevo ejército de 90.000 hombres, los cuales han recibido hace poco instrucción militar.

Estas tropas consisten en landwehr y otras reservas, que son enviadas a los campos de batalla del oeste.

MUERTOS Y HERIDOS. — COMBATES SALVAJES.

Londres. — Despachos de Cettinge dan cuenta de que el 13 del corriente un ejército austriaco, compuesto de quince batallones y provisto de seis baterías atacó a los serbio-montenegrinos en las inmediaciones de Sarajievo y fué completamente derrotado, sufriendo enormes pérdidas.

Los serbios-montenegrinos tuvieron 320 bajas.

LA PIRATERIA LEGAL — EOTIN MAGNIFICO

Nueva York. — Noticias de Berlín hacen saber que allí han aparecido hoy las siguientes noticias concernientes a la marcha de los acontecimientos.

«Las tropas alemanas de Bélgica avanzan unas hacia Osiende y otras hacia el suroeste, en dirección a la frontera francesa.»

«El cuartel general del ejército del Kaiser ha sido instalado en una ciudad más al interior del territorio francés.»

«El botín tomado en Amberes no se conoce aún con exactitud.»

«Se sabe que 26.000 soldados belgas y 2.000 ingleses han sido internados en Holanda.»

«En la bahía de Amberes encontramos treinta y dos vapores alemanes, cuyas calderas han sido inutilizadas.»

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

Londres. — Los diarios londinenses en sus ediciones de la fecha, anuncian que el tifus ha estallado entre las tropas germanicas.

París, 15. — Confirmase que el tifus ha declarado en las tropas alemanas, especialmente en aquellas que se hallan al norte de Soissons.

Los franceses han adoptado muchas y rigurosas precauciones para evitar el contagio.

Las tropas han sido ya vacunadas dos veces.

MILLARES DE PRISIONEROS

Amsterdam. — Comunican de Viena que ha aparecido allí el siguiente boletín oficial:

«Informan del cuartel general que los rusos han sido rechazados en las cercanías de Schirwindt (Prusia oriental), dejando en el campo 3.000 prisioneros, 20 cañones y 12 ametralladoras. Lyck y Aigen se encuentran en nuestro poder y Biala ha sido evacuada por el enemigo. Más al sur las tropas rusas, procedentes de Varsovia, fueron derrotadas, tomándoseles 8.000 prisioneros y 25 cañones.»

Desde Montevideo

La deportación de Parducci

De acuerdo con la comunicación que recibimos de esa, el sábado por la tarde nos apersonamos varios compañeros a la capitania del puerto, notificándole que a bordo del «Garibaldi», venia Humberto Parducci, deportado por las autoridades argentinas.

Nos contestaron que el vapor no paraba en este puerto y que nada podían hacer, por cuanto no era un pasajero, sino un bote; que para que pudiera desembarcar se precisaba una orden del capitán de puertos.

Comprendimos que ya había una disposición de no hacer lugar a nuestra reclamación, a pesar de los reiterados ofrecimientos y garantías que se nos ha prometido para casos análogos; fuimos a ver al capitán y éste nos dijo que era preciso una orden especial del ministro uruguayo en la Argentina. Esta disculpa es inaceptable porque nada tiene que ver un ministro con un asunto que es de exclusiva incumbencia de la capitania y solo sirvió para convencernos una vez más que cuando la policía argentina tiene especial interés en que un deportado vaya al país que ha sido destinado, influye fácilmente lograr sus propósitos de venganza que consiste en privar al deportado de bajar donde mejor le parece, después de pasar las fronteras.

Por otra parte, la compañía de Parducci, que vino de esta, también hizo algunas diligencias sin resultado. Después cruzó el vapor, la capitania, para justificar más su actitud servil, alega que no entró en aguas orientales, lo que imposibilitó su intervención.

¿Una demostración enérgica de los compañeros de esta, no daría por resultado que se repitiera el caso de Rey?

Se hicieron telegramas a Santos, Río Janeiro y otros puertos a fin de que los camaradas faciliten si es posible el desembarco de Parducci y su regreso a esta. Hasta el momento que escribo esta información, no se han recibido noticias.

R. Rosales.

Montevideo 11-10-1914.

Instrucción Popular

Ateneo Obrero de Almirso

Hoy sábado a las 8.30 p. m., el profesor D. C. Marconi Caolli disertará sobre el tema: El vegetalismo y los sentimientos estéticos.

Esta disertación es la que debía haberse llevado a cabo ayer y que se suspendió por causas imprevistas.

Cursos de contabilidad todos los Martes y Viernes, por Orestes Nuche. Se inaugurarán el martes 20 de octubre.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Hoy, sábado, a las 8 p. m., en el local calle 55 número 536, el doctor V. M. Dellino continuará dictando el curso de ciencia de la historia.

De Paraná

El sábado 10 del corriente, se realizó la velada anunciada en el local de la Federación Obrera a beneficio de la misma.

Las representaciones escénicas estuvieron a cargo del cuadro dramático «Fiat Lux», compuesto por compañeros entusiastas de esta localidad, que ejercitan con noble empeño sus aptitudes artísticas para ser intérpretes sinceros del teatro moderno.

Las obreras anunciadas fueron por esta representadas con la corrección que está al alcance de los noveles actores «Fiat Lux», compuesto por compañeros por ese momento de expansión estética.

Las veladas de propaganda realizadas en Paraná, siempre han sido muy concurridas por la familia obrera, y si esta vez los existentes no han sido muchos como para dejar un beneficio material a favor de la institución se debe a circunstancias del momento. Por esta misma razón, lejos de decepcionarnos, nos sentimos moralmente más fuertes para continuar repitiendo estos actos que contribuyen a loificar las energías para una lucha trascendental.

El compañero Saracho, dió una oratoria conferencia que si bien evidenciaba sus profundos conocimientos, resultó pesada para los oyentes que hubieran querido más satisfacción con una disertación en lenguaje accesible a los alcances intelectuales de cada uno.

El compañero Cabalero, avisó a última hora que no podía asistir, insistencia inasistible si se tiene en cuenta la facilidad de trasladarse a esta desde Santa Fe.

El profesor Díaz, estuvo regulando su conferencia sin que esto quiera decir que no es capaz de desastrotar a una abarcando conceptos más amplios.

Por último, el niño Albornoz, recitó el poema de L. Leopoldo Ramírez: «Salve amarajada» que fué valioso entusiasta ovación de aplausos.

Por el 11 de noviembre se prepara otra velada.

Corresponsal

Desde Montevideo

La deportación de Parducci

De acuerdo con la comunicación que recibimos de esa, el sábado por la tarde nos apersonamos varios compañeros a la capitania del puerto, notificándole que a bordo del «Garibaldi», venia Humberto Parducci, deportado por las autoridades argentinas.

Nos contestaron que el vapor no paraba en este puerto y que nada podían hacer, por cuanto no era un pasajero, sino un bote; que para que pudiera desembarcar se precisaba una orden del capitán de puertos.

Comprendimos que ya había una disposición de no hacer lugar a nuestra reclamación, a pesar de los reiterados ofrecimientos y garantías que se nos ha prometido para casos análogos; fuimos a ver al capitán y éste nos dijo que era preciso una orden especial del ministro uruguayo en la Argentina. Esta disculpa es inaceptable porque nada tiene que ver un ministro con un asunto que es de exclusiva incumbencia de la capitania y solo sirvió para convencernos una vez más que cuando la policía argentina tiene especial interés en que un deportado vaya al país que ha sido destinado, influye fácilmente lograr sus propósitos de venganza que consiste en privar al deportado de bajar donde mejor le parece, después de pasar las fronteras.

Por otra parte, la compañía de Parducci, que vino de esta, también hizo algunas diligencias sin resultado. Después cruzó el vapor, la capitania, para justificar más su actitud servil, alega que no entró en aguas orientales, lo que imposibilitó su intervención.

¿Una demostración enérgica de los compañeros de esta, no daría por resultado que se repitiera el caso de Rey?

Se hicieron telegramas a Santos, Río Janeiro y otros puertos a fin de que los camaradas faciliten si es posible el desembarco de Parducci y su regreso a esta. Hasta el momento que escribo esta información, no se han recibido noticias.

R. Rosales.

Montevideo 11-10-1914.

Instrucción Popular

Ateneo Obrero de Almirso

Hoy sábado a las 8.30 p. m., el profesor D. C. Marconi Caolli disertará sobre el tema: El vegetalismo y los sentimientos estéticos.

Esta disertación es la que debía haberse llevado a cabo ayer y que se suspendió por causas imprevistas.

Cursos de contabilidad todos los Martes y Viernes, por Orestes Nuche. Se inaugurarán el martes 20 de octubre.

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Hoy, sábado, a las 8 p. m., en el local calle 55 número 536, el doctor V. M. Dellino continuará dictando el curso de ciencia de la historia.

Deduciendo

Es necesario que seamos más prácticos, que nos concretamos orientándonos con un rumbo más exacto, que nos imponamos una línea más positiva en nuestra idealidad; que seamos verdaderamente revolucionarios en los momentos en que se nos presente el «prejuicio» avasallándonos e hirieron en carne viva. Y no, hacer y obrar como nuestros compañeros de allende los mares; los de las organizaciones obreras poderosas, los de los Sindicatos potenciales, los de las tradiciones colosales; que ante el crimen bestial de la guerra no han tenido el gesto y la acción que deberian haber tenido y que nosotros esperamos el gesto de los íntegros, la acción de los convencidos.

Habría habido — no lo dudo — rebeliones individuales, heroísmos aislados, sacrificios sublimes... pero, de eso, a lo que se esperaba, a lo que debiera haber sido, cuanta diferencia!

Y todo esto a qué se debe?

A la mala organización, a la pésima orientación que se le ha dado a los poderosos organismos y sindicatos que se han encerrado en el mezquino anhelo de la consecución del centavo, del aumento del jornal, de la disminución de horas de labor; sin trazar una ruta clara y definida con respecto a los acontecimientos que hoy se suceden. Si una finalidad ideológica hubiera dominado en su seno, con seguridad que ante la contienda actual, el proceder hubiese sido otro. Porque donde prima la «conciencia» el interés se anula.

Y hubiera sido un caso de conciencia ideológica, el morir matando a los indicadores del crimen (premeditado y alevoso de la guerra) antes que morir matando a otros inocentes que la fatalidad social con su nefasta organización arrastró al matadero.

Matar, por evitar el crimen de matar por el crimen mismo. Porque, ¿qué otra cosa es la guerra?

R. López-Piteira

La cartera de un carrero

Dos horas en la 7. El código terrible

Todas las comisarias son malas; pero ninguna como la séptima. En esa sección se aplica el código terrible. Andar por la calle, ya es llevarse por delante el código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

El boicot a la C. A. de T.

Se realizó, anteanoche en Méjico 2070, la reunión de delegados que respondieron a la invitación de la sociedad de Maquinistas Bonsabk, quienes querían explicar su actitud en el conflicto con la C. A. de T., que ha motivado la declaración del boicot por parte de la sociedad de Tabaqueros y la Federación Obrera L. B.

Estaban representadas las siguientes sociedades: Ebanistas, Tabaqueros, F. G. Bonarense, Herreros de Obrás, Idem Herreros de obras Cónicas y anexos, Panaderos, Electricistas, alfariles, chauffeurs, sastres, empleados de comercio, Moñistas, Conductores de Carros (S. Norte), Oficios Varios de Lanús y Talleres, Moñistas (S. Barracas) y F. O. L. B. Castiglioni informó por los maqui-

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

El boicot a la C. A. de T.

Se realizó, anteanoche en Méjico 2070, la reunión de delegados que respondieron a la invitación de la sociedad de Maquinistas Bonsabk, quienes querían explicar su actitud en el conflicto con la C. A. de T., que ha motivado la declaración del boicot por parte de la sociedad de Tabaqueros y la Federación Obrera L. B.

Estaban representadas las siguientes sociedades: Ebanistas, Tabaqueros, F. G. Bonarense, Herreros de Obrás, Idem Herreros de obras Cónicas y anexos, Panaderos, Electricistas, alfariles, chauffeurs, sastres, empleados de comercio, Moñistas, Conductores de Carros (S. Norte), Oficios Varios de Lanús y Talleres, Moñistas (S. Barracas) y F. O. L. B. Castiglioni informó por los maqui-

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

El boicot a la C. A. de T.

Se realizó, anteanoche en Méjico 2070, la reunión de delegados que respondieron a la invitación de la sociedad de Maquinistas Bonsabk, quienes querían explicar su actitud en el conflicto con la C. A. de T., que ha motivado la declaración del boicot por parte de la sociedad de Tabaqueros y la Federación Obrera L. B.

Estaban representadas las siguientes sociedades: Ebanistas, Tabaqueros, F. G. Bonarense, Herreros de Obrás, Idem Herreros de obras Cónicas y anexos, Panaderos, Electricistas, alfariles, chauffeurs, sastres, empleados de comercio, Moñistas, Conductores de Carros (S. Norte), Oficios Varios de Lanús y Talleres, Moñistas (S. Barracas) y F. O. L. B. Castiglioni informó por los maqui-

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

El boicot a la C. A. de T.

Se realizó, anteanoche en Méjico 2070, la reunión de delegados que respondieron a la invitación de la sociedad de Maquinistas Bonsabk, quienes querían explicar su actitud en el conflicto con la C. A. de T., que ha motivado la declaración del boicot por parte de la sociedad de Tabaqueros y la Federación Obrera L. B.

Estaban representadas las siguientes sociedades: Ebanistas, Tabaqueros, F. G. Bonarense, Herreros de Obrás, Idem Herreros de obras Cónicas y anexos, Panaderos, Electricistas, alfariles, chauffeurs, sastres, empleados de comercio, Moñistas, Conductores de Carros (S. Norte), Oficios Varios de Lanús y Talleres, Moñistas (S. Barracas) y F. O. L. B. Castiglioni informó por los maqui-

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

el otro, porque se le cayó una herradura al caballo; éste, cocheo, por haber ido hasta la herrería sin cuello; el de más allá, por no haber arrastrado el carro al codón de la vereda — arrastrarlo también está penado con multa — éstos otros dos, porque son rudos, y se sospecha... ¿De qué? — ¿Qué sean nihilistas?... pregunté a un cabo.

«No hombre; es que anoche han arriado mujeres, y como ellos pasaron ahí por la esquina... sabe? ¡Se sospecha!»

En efecto, había allí mujeres. Viejas ya unas, jovencitas otras, víctimas de la injusticia social, todas.

Es la historia eterna. La legión innumera de las hijas del pueblo, cascadas bárbaramente por las manos callejeras de una sociedad degradada, que vagan por la noche ganándose con su cuerpo el pan, y caen como nosotros, en esa trampa enorme que es el Código M. de Penaldades.

Y, hoy, como la vez pasada, está haciendo falta aquí una actitud de pueblo que se levante como para apedrear el código ese, si no queremos que a cada vuelta de esquina, nos lo encasen por la cabeza, policías y municipales.

Martín Chico.

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La huelga que se ha producido en la cursal de Rodríguez Braceros y Cla. Boedo 150, continúa. Ayer se reunieron los huelguistas en Rincón 630. A la reunión concurrieron muchos operarios de la casa principal situada en Bartolomé Mitre, altura 1100, y expusieron el propósito de secundar el movimiento, porque también les han sido rebajados los jornales hasta el 40 por ciento.

Han sido invitados a una asamblea hoy a las 8 p. m., en Méjico 2414, donde se reunirán con los huelguistas.

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

El boicot a la C. A. de T.

Se realizó, anteanoche en Méjico 2070, la reunión de delegados que respondieron a la invitación de la sociedad de Maquinistas Bonsabk, quienes querían explicar su actitud en el conflicto con la C. A. de T., que ha motivado la declaración del boicot por parte de la sociedad de Tabaqueros y la Federación Obrera L. B.

Estaban representadas las siguientes sociedades: Ebanistas, Tabaqueros, F. G. Bonarense, Herreros de Obrás, Idem Herreros de obras Cónicas y anexos, Panaderos, Electricistas, alfariles, chauffeurs, sastres, empleados de comercio, Moñistas, Conductores de Carros (S. Norte), Oficios Varios de Lanús y Talleres, Moñistas (S. Barracas) y F. O. L. B. Castiglioni informó por los maqui-

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella procesión de miserias repugnaba, indignaba. Aquel porque se paró un momento en la vereda, con la cesta de baratijas;

El boicot a la C. A. de T.

Se realizó, anteanoche en Méjico 2070, la reunión de delegados que respondieron a la invitación de la sociedad de Maquinistas Bonsabk, quienes querían explicar su actitud en el conflicto con la C. A. de T., que ha motivado la declaración del boicot por parte de la sociedad de Tabaqueros y la Federación Obrera L. B.

Estaban representadas las siguientes sociedades: Ebanistas, Tabaqueros, F. G. Bonarense, Herreros de Obrás, Idem Herreros de obras Cónicas y anexos, Panaderos, Electricistas, alfariles, chauffeurs, sastres, empleados de comercio, Moñistas, Conductores de Carros (S. Norte), Oficios Varios de Lanús y Talleres, Moñistas (S. Barracas) y F. O. L. B. Castiglioni informó por los maqui-

La de Berzategui

Barbarie policial y, abnegación obrera, son dos polos opuestos que mantienen ese estado de transición entre la posible derrota de Rigolleau y la victoria del código. Me refiero a aquel famoso Código Municipal de Penaldades que la vez pasada lo escondieron cuando se alzó como para apedrearlo el pueblo — y que ahora, van poco a poco, policías y municipales tironeando hasta sacarlo a luz de sol, y encasarlo por la cabeza a uno.

«No entro a explicar ni a razonar, por que ya de puro maduro se cae, que la policía lo menos que quiere es que le caigan razones. Solo diré que a un «tunco» cadenero se le antojó enfermarse. No era mío; era de un compañero, y como me iba ya a largar me lo dió para que lo llevase a curar. Y aquí viene lo lindo: si un caballo se enferma, y no se le desata, multa; si se le desata y desde la cabeza del carro se le tironea, multa también; si va adelante, al lado de otro caballo, sin tirar, lo mismo; — todo está penado en el código ese. Bueno. Al lado de otro, lo llevaba. Y eso ya era toda una contravención; pero como iba vioreando del dolor el tunco con intenciones de clavarse en tierra ya, algunos vigilantes — previos rengos de estilo y amenazas de «pasarme» — se hacían los humanos... Y yo seguía andando. Llegué a Andes y Lavalle — dominio de la 7. — De lejos no más ya me había visto el vigilante. Ya tenía pronto el lápiz y la libreta. No hubo caso de que escuchara razones. Al contrario; se hinchó peor que escuerzo cuando le echan tabaco. Lo mismo el oficial, en la comisaría. «Aquí no valen excusas», me dijo — son cinco pesos de multa, o dos días de arresto. — Y esperando que me trajeran dinero, quedé allí, arrestado.

La comisaría se iba llenando de infractores al código terrible. Aquella proces

medida ha sido adoptada en vista de que los patronos de la O. A. de T. no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las medidas de cigarrillos boicoteados: Cigarrillos: Barrilete, Citrus y Carotas, Excelior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Fomho, Sublines, Ideales, Roma Victoria, Imperio, Montenegro, Milo, Vuelta Abajo.

Agencia en el Rosario

Comunicamos a los suscriptores y lectores del diario en Rosario, que desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y venta de esta Protesta en dicha ciudad, el compañero Isidoro Iglesias, pudiendo dirigirse en lo sucesivo, para toda la correspondencia con la administración a este compañero a la calle General Mitre 593, donde serán atendidos con puntualidad.

RIFA PRO "LA PROTESTA"

El comité pro "La Protesta" de Boca y Barracas, compuesto por un núcleo de activos compañeros que trabajan con entusiasmo por la difusión y la vida del diario, ha puesto en circulación los números de una importante rifa, cuyo beneficio será destinado a cubrir el actual déficit. Todos los compañeros y simpatizantes que se interesan por la propaganda de las ideas y desean que desaparezcan las dificultades que pueden entorpecer la publicación de esta hoja, deben contribuir a que la rifa dé los mejores resultados, encargándose de la venta de números.

Desde ya pueden hacer los pedidos de talonarios al comité pro "La Protesta", California 1235. La rifa se jugará en 20.000 números a 0.20 ctvos. cada uno. El sorteo se efectuará a fines de Diciembre en una velada que, en oportunidad anunciaremos.

Cambio de local

S. Obreros mosáístas

Se avisa a las sociedades y compañeros que toda correspondencia para esta entidad gremial debe dirigirse a la calle de la Cárcova 3554, que es donde está ahora instalada su secretaría.

CAMILLE LEMONNIER (2)

UN MACHO

Esta juventud tiene que divertirse. Y toda la banda se levantó; no quedó en la casa sino el viejo Izard, que padecía de reumatismo.

Los mozos estaban animados, hablaban alto y lanzaban dulces y atrevidas miradas. El dependiente se acercaba para hablar con Germana; y Celina, Zoé y las dos hijas de Izard, reían y se movaban de las campesinas vestidas de azul y verde, que pasaban con la cabeza cargada de shuertos en plena cosecha. La ocurrencia era de Irma, la mayor de los Izard, la cual había estado de pensionista en Givet, donde había tomado gusto a la mofa.

XIII

Las tabernas desbordaban ya de gente ebria. Se oían ruidos de querrelas y balabazas sobre las mesas, y el rumor de los juramentos se mezclaba con canciones tristes, salmoteadas por lenguas estropeadas. En los jardines, en donde las bolas golpeaban los bolos a más y mejor, se apostaba desordenadamente. Capucinos que no tenían sino un techo de paja y se morían de miseria, aventuraban hasta diez francos en los juegos.

Notas Varias

Comité La Protesta

Invítase a los miembros del comité a la reunión a efectuarse hoy sábado 17, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Se desea la presencia de un delegado de subcomité "La Protesta", de Belgrano, y del Centro O. del Oeste.

Centro de E. S. de Belgrano

Se invita a los componentes de este centro y simpatizantes a la reunión que se efectuará hoy a las 8.30 p. m., en Amenábar 2059.

El Secretario.

Teatro Popular

Se invita a todos los compañeros de la Plata que simpaticen con la idea de crear un Teatro Popular, a la reunión que, propiciada por un grupo de compañeros, se realizará el lunes 19, en el local calle 55 número 536 a las 18 y media de la noche.

Errata

En el sueldo de la actuación de Inquilinos, por error apareció ayer el nombre de Antonio Solís, como propietario de la casa Zurita 633. Es al contrario el desalojado, y el propietario es Teodoro Tierra.

Presos por causas sociales

Se invita a la comisión administrativa de los Obreros Pintores, y a todas las comisiones que organizaron la velada que se efectuó el día 4 de octubre a beneficio de los presos, a una reunión que se celebrará hoy sábado 17 a las 6 y media de la noche en Rincón 639.

Como deben ventilarse asuntos cuya naturaleza delicada pide una rápida solución, se ruega que nadie falte.

El número del aparato telefónico (Unión) de la Sociedad Obreros Panaderos es ahora el siguiente: 4659 Libertad.

tro de los estómagos a pique de zozobrar. Habían mujeres que se encaban con grandes tajadas de tortas de arroz; niños embadurnados de ciruela que se aguzaban los dientes con pasteles secos; hombres que agarraban con las dos manos una salchicha de carne de caballo y a fuerza de mandíbulas estrujaban los filamentos. Más allá se atacaban de huesos duros; y los alfajeros acababan de predisponer los gaznates a la incitante bebería.

La banda llegó al "Sols". Para entrar hubo de atropellar una fila de gente que salía. Los mozos se pusieron adelante y a codazos abrieron paso a las niñas; quienes por su parte prensadas las unas contra las otras, empujaron con todo el cuerpo.

Un ancho rayo de sol penetraba oblicuamente por las ventanas abiertas e introducía en la sala, bermeja polvareda. Encandilados por esa claridad, no vieron al pronto nada, se quedaron parados, la mano delante de los ojos, tratando de recobrarle. Luego se habituaron sus miradas, y ya pudieron llamar por sus nombres a los bailarines.

Los músicos se habían puesto en marcha de camisa. El clarinete, agobiado del calor, inflaba los carrillos y soplabla en su instrumento con los ojos cerrados y la cabeza medio caída; cornetín seguía marcando el compás con cabeceos cada vez más flojos; el tambor, más vigoroso, redoblabaz impetuosamente; frunció los cejas. Y de la banda en donde estaban amontonados, salía una música amarillona, sobre

Sub-Comité "La Protesta"

(Belgrano)

Este Sub-Comité invita a sus componentes y a un miembro del C. de E. S. de Palermo a la reunión que se llevará a cabo hoy sábado 17 a las 8 p. m., en el lugar de costumbre. Asunto urgente a tratar.

El Sub-Comité.

C. de E. S. Amor y libertad

Con este título, un grupo de compañeros constituyeron un centro que se propone difundir el ideal. Desea relacionarse con otros centros similares a fin de cambiar ideas relativas a la propaganda.

La correspondencia dirijase a nombre de P. Milesi: Carmon. F. C. C. A. Nota. - Deseo comunicarme con el compañero P. L. de Venado Tuerco. Dirijirse a la dirección indicada.

Personas buscadas

Se desea saber la dirección de Baldomero Lillo Sánchez, que trabajaba de chauffeur en Conchillas (R. O.). Dirijirse a Rafael González, Chubut 618 Rosario.

Se desea saber el paradero de José Depaoli, que hace tres años salió de la casa de sus padres, que entonces vivían en Buenos Aires. Dirijirse a José Benedettucci, Donado 533, Bahía Blanca.

Manuel Manresa desea saber el paradero de su hermano Carmelo, y recomienda a los compañeros que sepan de él, lo comuniquen a este diario.

Se desea saber el paradero de José Gutiérrez. Dirijirse a José Panu III, Helguera 1754, Santa Rita, Capital.

Se desea saber el paradero de Manuel Muñio, que hasta hace tres meses trabajaba en Adrogué, en la panadería de la viuda de Pardiña.

Lo busca urgente por asuntos de familia.

Cambio de local

La sociedad aserradores (centro), ha trasladado a su secretaría a la calle Castro 1741, donde debe remitirse toda la correspondencia.

La Federación O. Ferroarrillera (Rosario F. C. C. A.) ha trasladado su secretaría al nuevo local Gorrión y Avellaneda.

A esta dirección dirijase toda correspondencia.

Suscriptores de Punta Alta

Se avisa a los suscriptores de "La Protesta", que se pongan al corriente con las suscripciones, de lo contrario, me verá obligado a suspenderles el diario.

Quier no pudiera dejar el importe en su casa, se sirva pasar para abonarlo en la calle Bernardo de Irigoyen 218, donde se atenderá de 8 a. m. a 8 p. m.

El Agente.

Aviso a los compañeros que aún no hicieron efectivo el pago de la rifa pro "La Protesta" y F. O. R. A., en el mes de mayo, lo hagan a la brevedad posible, en caso contrario, publicaré los nombres de aquellos compañeros que valiéndose de un medio ilícito, me hicieron abandonar el dinero para dicha rifa. José Donato.

Suscriptores de Rosario

Comunico a los suscriptores del diario que, desde el día 2, estoy haciendo la cobranza, agradeciendo por lo tanto, dejen el importe de las suscripciones en sus domicilios, para así evitar viajes inútiles.

Isidoro Iglesias.

Pro presos

La Federación Obrera Local de la Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Pineiro y demás presos por cuestiones sociales.

En la administración de "La Protesta", hay listas a disposición de los compañeros voluntarios.

la cual pasaban, como ráfagas, los huecos redobles del parche.

Cada vez que una pareja de bailarines pasaba por las rayas de sol, un resplandor amarillo iluminaba sus rostros y envolvían sus chaquetas y corpiños, que enseguida se oscurecían en la penumbra. Una sonrisa fija hendía la beatífica faz de las rucachachas, al par que los mozos, muy serios, los ojos bajos, parecían entregarse a un deber profesional, y algunos, medio ebrios, se asían de sus bailarines, les rodeaban la cintura con los brazos y contaban toda su gloria en saltar muy alto y zarpatear con fuerza. Esos lo atropellaban todo a su paso; con un cigarro plantado en la boca atravesaban el baile dando coces como un potro suelto, sin hacer caso del compás; por momentos un bailarín, furioso, los atropellaba con el hombro. Los hilos de sudor surcaban las caras; los vestidos humecaban, y encima del baile se formaba un vaho que el humo del tabaco aumentaba.

Germana sintió que una mano se colaba debajo de su brazo. Al volverse vivamente vio al dependiente, que la sonreía. En seguida, sin decirse nada, se balancearon, y al cabo de un instante se encontraron bevados por la danza. Fue como un contagio. A Zoé la tomó a brazo partido uno de los mollicios, a Celina otro, a las señoritas Izard se presentaron dos caballeros más, y toda la pandilla se puso a bailar. El dependiente era un mocion flaco, desahogado por los holgorios. Mientras que sus dos hermanos, pueñándose con los

cejas y con sus anchas espaldas, atravesaban el tumulto de bailarines, él se dejaba arrastrar, no sabía resistir los empujones, y estaba obligado a patear frente a Germana, sin ganar terreno.

Aquello acabó en derrota. El dependiente, sofocado y sin respiración, confesó que le era imposible continuar, y dejó en su sitio a Germana, la cual se encogió de hombros, como en señal de su instintivo desdén hacia los seres débiles.

En ese momento la orquesta comenzó un vals al mismo tiempo que un refuerzo invadió la sala. La Sociedad de las charangas del lugar, con su jefe a la cabeza acababa de entrar. Hubo un reflujo general, un rebosadero, un desbordamiento; y Germana se vio separada del dependiente y rodeada de caras rojas. De repente abrió los ojos azorada, presa de sobresalto: Cachaprés estaba a dos pasos de ella. De una ojeada la vio, dominando aquella batahola con su estatura; e hizo en sus adentros una comparación, instantánea: él era bastante más fuerte que todos los otros, eso era evidente; y más grande; y mejor formado; no habría tenido más que remover los codos para separar un genito. El cazador se llegó a ella con las cejas frunciadas, y le cogió el brazo.

—Germana! — exclamó. Se dió una puñada sobre el corazón y los ojos le brillaron humedecidos. —No vivía desde esta mañana, — continuó. — Al presente vivo, puesto que estás aquí. (Continúa)